BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

CONTESTACION

DE

S. S. LEON PAPA XIII

al mensaje de felicitacion que con motivo del aniversario de su coronacion le dirigió el Sacro Colegio de Cardenales.

«Al acoger con ánimo agradecido los afectuosos y devotos sentimientos que el Sacro Colegio Nos renueva en el dia aniversario de Nuestra coronacion, no solamente Nos complacemos en manifestarle nuestra gratitud, sino que tambien Nos es sumamente grato expresarle nuestra plena satisfaccion por el ilustrado concurso que nos presta asiduamente en el difícil gobierno de la Iglesia. En el cual no hay que maravillarse si á las alegrías se mezclan en abundancia amarguras y dolores: porque como vos, señor Cardenal, indicásteis poco há, tal es la economia, tal el consejo con que es guiada la Iglesia por la Providencia divina.

Y no es estraño que hasta en un dia tan gozoso se recuerde la dura condicion de la Iglesia y de Nuestra persona, porque esta situacion Nos preocupa continuamente sobre todas las cosas, y exige Nuestros más solícitos cuidados. Una serie de hechos bien conocidos del Sacro

Colegio ha llamado sobre ella la atención de todo el mundo cristiano en el año que ahora termina, y de las más lejanas comarcas se han elevado en favor de Nuestra causa numerosas y autorizadas voces.

Hoy vemos que de propósito se intenta hacerlas callar; y que por varios artificios se trata de calmar las aprensiones de los católicos temerosos de la suerte reservada al Soberano Pontífice. Pero los hechos han demostrado abiertamente cuán justos y fundados son estos temores, y sería vana ilusión creer que se puede con semejantes expedientes apartar gravísimas dificultades que en el estado presente de las cosas, por intrínseca necesidad, refluén en daño de Nuestra libertad é independencia.

Semejante controversia, como hoy se la quiere llamar, en que están comprometidos los más vitales intereses de la Iglesia, la dignidad de la Sede Apostólica, la libertad del Soberano Pontífice, la paz y la libertad, no solamente de una nación, sino del mundo católico todo entero, no se apacigua seguramente con el trascurso del tiempo, ni ménos aun con el silencio; mientras subsista la causa es inevitable que se despierte, tarde ó temprano, más viva que nunca.

Con efecto, por una parte, jamás será inducido el Soberano Pontífice á aceptar una condicion tan humillante, que, á pesar de sus protestas, le coloca bajo la dominacion de un poder extraño y en las manos de la revolucion; porque esta revolucion, despues de haberle violentamente despojado de la más eficaz garantía de su independencia y privado de sus más poderosos auxiliares para el gobierno de la Iglesia, permite que todos los días sea insultado y ofendido de mil maneras. en su persona, en su dignidad, en los actos más venerables del ministerio apostólico.

Por otra parte, es locura pensar que los católicos del mundo entero han de sufrir tranquilamente que su Jefe y Maestro Supremo continúe largo tiempo en una condicion tan indigna de su altísima dignidad y tan dolorosa

para sus corazones de hijos.—Además, Nos vemos como crecen cada día las pasiones populares y cómo prevalecen cada vez más, en detrimento, no sólo de la religión, sino de la sociedad civil. y tal vez vendrá un tiempo en que los mismos enemigos reconocerán é invocarán la virtud poderosa y bienhechora de que está enriquecido el Pontificado romano, hasta para la defensa del orden público y para la salvacion de los pueblos.

Por consiguiente, podemos estar ciertos de que todos los esfuerzos y todos los artificios no conseguirán tener adormecido un conflicto que tantos motivos concurren á despertar á cada instante. Conseguirán solamente mantener más tiempo un estado violento de cosas, un estado enemigo del bien público, lleno de dificultades y de peligros, y que todo hombre de recto sentido político tendrá interes en hacer desaparecer cuanto ántes. Porque, si durando será molesto y perjudicial para la Iglesia, no será ciertamente provechoso al pueblo italiano, ni producirá honra ni seguridad á los que, por secundar los designios de las sectas, se obstinan en mirar al Soberano Pontífice como enemigo, y por consiguiente, en querer que esté sujeto, humillado y oprimido.

En cuanto á Nos sabemos cuáles y cuán grandes dificultades tendremos que afrontar para cumplir hasta el fin los deberes del cargo gravísimo que llevamos. Mas, confiando en Dios, y fortalecido con su poderosísimo auxilio, continuaremos, lleno de valor, marchando por el áspero camino en que estamos seguros de tener siempre con Nos y por Nos el fiel concurso y la consoladora asstencia del Sacro Colegio.

Entre tanto es dulce á Nuestro corazon en este alegre día, pedir en abundancia para el Sacro Colegio los mejores dones del cielo; y Nos queremos darle como prenda la Bendición Apostólica que á todos y á cada uno de sus miembros concedemos de lo íntimo de Nuestro corazon, como prueba de Nuestra especialísima benevolencia.

Benedicto Dei, etc.

Del Boletín eclesiástico de Barcelona copiamos lo siguiente:

Denegacion de sepultura eclesiástica.

En méritos del recurso de queja elevado por parte de este Tribunal eclesiástico al Ilustrísimo Señor Presidente de esta Audiencia territorial con motivo de cierto incidente ocurrido en un caso de denegacion de sepultura eclesiástica, el Fiscal de S. M. y la Sala de Gobierno de la misma Audiencia han proferido respectivamente el dictámen y la resolución que á continuación se transcriben:

«El Fiscal de S. M. á visto de nuevo este expediente y dice que los informes evacuados por el Juez de 1.^a instancia del Distrito de las Afueras de esta Ciudad y por el Juez municipal de San Adrian de Besós ofrecen datos suficientes para sentar como hechos ciertos que el 10 de octubre del corriente año se practicó la autopsia y enterramiento del cadáver de Francisco Cortés, que acababa de sufrir muerte violenta, sobre cuyo hecho justificable se sigue la correspondiente causa, así como, que tanto la autopsia como la inhumacion se llevó á efecto en el cementerio único de dicho pueblo, contra la voluntad del Párroco, que obrando en virtud de obediencia debida, se negó á dar al referido cadáver sepultura eclesiástica.—Estos hechos están sustancialmente conformes con los que sienta en su comunicacion el Señor Vicario General de esta Diócesis, al dar parte de ellos al Jefe Superior de ambos Jueces, con el exclusivo y determinado objeto de obtener la reparacion debida á la Autoridad eclesiástica y á la independencia de la Iglesia.—Partiendo el Fiscal de estos datos conocidos, y prescindiendo, porque cree que debe prescindir, de los motivos ó fundamentos de la determinacion adoptada, en este caso, por la Autoridad eclesiástica, se limitará á exponer lo que en su sentir sea procedente, respecto á la conducta observada por cada una de las autoridades judiciales que han tenido intervencion en este

asunto.—El Juez de 1.^a instancia del Distrito de las Afueras de esta Capital, al tener conocimiento de que se había consumado un delito de homicidio en la persona de Francisco Cortés, ordenó, en cumplimiento de su deber, al Juez municipal de San Adrian de Besós que practicase en debida forma la diligencia de autopsia é inhumacion del cadáver, como la ley lo tiene establecido. No consta que le designara, ni es probable que le designase *á priori* el lugar en que había de practicarse este servicio de justicia. La práctica constante le excusaba de hacer indicacion alguna sobre este particular, toda vez que tratándose de una poblacion de corto vecindario, que carece de hospital con departamento adecuado y recursos auxiliares para realizar semejantes operaciones, debía sobreentenderse que, siguiendo la general costumbre, se valiera para ello de los facultativos de la localidad y se practicara la diligencia en el cementerio, donde constantemente se practica.—Tuvo despues conocimiento el Juez de 1.^a instancia de que el Párroco se negaba á entregar la llave del cementerio, y atendida la urgencia y perentoriedad notoria del servicio, reprodujo la orden terminante de que se practicara sin dilacion procurando persuadir al Párroco de los perjuicios que su negativa podía ocasionar á la administracion de justicia, encargando al Juez municipal que en el caso de que fuesen ineficaces las observaciones que empleara con el indicado objeto impetrara el auxilio del Alcalde con el fin de que se designase el lugar donde pudiera practicarse la autopsia é inhumacion del cadáver con las formalidades legales, é instruyese á la vez las oportunas diligencias sobre la resistencia que hiciera el Párroco, para exigirle en su dia la responsabilidad en que pudiera haber incurrido.—En cumplimiento de esta orden el Juez municipal requirió de nuevo al Párroco, para que facilitara las llaves del cementerio, estando á la sazón expuesto el cadáver en la vía pública, y retardándose el permiso de entrada, ordenó que fuese introducido por un portillo en dicho lugar sa-

grado, donde se practicó la autopsia é inhumacion, marcando la sepultura con un cerco de cañas.—El proceder del Juez municipal, separándose en lo más sustancial de las instrucciones que le había comunicado el de 1.^a instancia, demuestra, que no supo conciliar, como debía, los deberes de su autoridad en un servicio de justicia, con el sentimiento religioso, que le obligaba á respetar y obedecer la resolucion negativa, de sepultura cristiana, dictada competentemente por la autoridad de la Iglesia.—Si creyó que como Juez no debía consentir que pasara la oportunidad de practicarse la diligencia de autopsia, de suyo indispensable para la comprobacion del delito que motivaba el proceso, y si á la vez pesaban en su ánimo las dificultades de encontrar en la poblacion un local á propósito para practicar aquella operacion que por su índole reservada no podia ejecutarse en sitio público, debió concretar su determinacion á ordenar que se practicara en el campo santo la inspeccion anatómica y confiar despues á la Autoridad administrativa, como encargada del servicio de sanidad é higiene, la resolucion conveniente para el sepelio ó inhumacion del cadáver, con las precauciones que en estos casos recomienda la ley.—Obrando así, hubiera evitado todo motivo de censura, y mostrándose á la vez animado del espíritu de armonia que debe reinar entre Autoridades de las dos Potestades, civil y eclesiástica, apareciendo al propio tiempo celoso observador de los deberes que su cargo judicial le imponia.—El Fiscal no encuentra, sin embargo, motivo ni antecedente alguno para convencer que la impremeditada conducta del Juez municipal en este caso, fuese sugerida por un espíritu de deliberada hostilidad á los mandatos de la Autoridad eclesiástica. Cree, por el contrario, que su proceder reconoce por causa la ofuscacion que naturalmente debió producirle la necesidad perentoria de enterrar un cadáver que por su estado de descomposicion inmediata podia comprometer la salud pública, la falta de local á propósito para tenerle reservado como cuerpo de delito

y el temor de incurrir en responsabilidad, si desatendía el interes de la justicia que demandaba la seguridad de encontrar intactos los restos sepultados, en el caso posible de que durante la sustanciacion del proceso se ordenara como medio de prueba un nuevo reconocimiento. Tal vez con su elevado criterio lo entienda de la misma manera la Autoridad eclesiástica á juzgar por el espíritu conciliador y prudente que domina en su reclamacion. Solo se limita á obtener la reparacion debida á la Autoridad de la Iglesia y esta exigencia legitima se satisface á juicio del Fiscal, reconociendo que está en su derecho al reclamarla y sometiendo al Juez municipal al deber de dar una explicacion cumplida de su recta intencion, dejando siempre á salvo la independencia de la referida Autoridad eclesiástica para que en su prudente criterio determine lo que en conciencia y justicia estime procedente, consultando en su caso, como acostumbra, las disposiciones de sanidad vigentes que determinan el tiempo y forma en que pueden practicarse las exhumaciones.—Barcelona 27 de diciembre de 1881.—Cáceres.»

«Señores: Presidente, Fiscal, Laserna, Ruiz, Cantera.—Barcelona, treinta y uno diciembre de mil ochocientos ochenta y uno. En vista del resultado de este espediente y de conformidad con lo propuesto por el Fiscal de S. M. contéstese á la Autoridad eclesiástica en los términos propuestos por dicho Ministerio; acompañando copia certificada de su dictámen; y á fin de que el Juez municipal de San Adrian de Besós pueda dar satisfaccion de su recta intencion, al obrar de la manera que lo hizo, expidase orden al Juez de 1.^a instancia á fin de que le haga saber que se presente en la Secretaria de Gobierno de esta Audiencia: Así lo acordó la Sala de Gobierno y lo rubricó el Ilmo. Sr. Presidente.—Hay una rúbrica.—Carlos María Brú.»

LEY PROVISIONAL DE LA RENTA TIMBRE DEL ESTADO.

(CONTINUACION.)

Art. 137. Las sociedades, bien cuando la Administración lo reclame, bien cuando por sus agentes les gire una visita, tendrán la obligación de manifestar la fecha ó fechas en que dichos documentos se emitan ó negocien, á fin de averiguar si los timbres que contengan fueron puestos á su debido tiempo.

Art. 138. Cuando se den resguardos provisionales para canjearlos despues por los definitivos, se legalizarán solamente con el timbre móvil de 10 céntimos; pero si en el término de seis meses, que podrá ser prorogado por otros seis, no se verifica dicho canje, la Sociedad satisfará anticipadamente el importe total del timbre por los resguardos emitidos.

Las acciones emitidas á la publicacion de esta ley que estén representadas por resguardos provisionales, devengarán el timbre vigente en la fecha de su emision.

DEL TIMBRE EN DOCUMENTOS DE DEPÓSITO.

Tipo proporcional.

Art. 139. Todo documento de depósito por el que se abone interés llevará el timbre proporcional establecido para las pólizas de Bolsa en el artículo 152.

El impuesto se satisfará en timbres móviles á que se refiere el art. 6.º de esta ley, que se inutilizarán con el sello del Banco ó Sociedad.

Tipo Fijo.

Art. 140. Llevarán timbre de 5 pesetas los documentos de resguardo que se den de depósitos de alhajas y efectos análogos, satisfagan ó no el premio de custodia.

Art. 141. Llevarán el timbre de 0'10 pesetas los documentos de resguardo de metálico, efectos públicos ó de Sociedades de crédito, mercantiles ó industriales, sin devengar por el depósito interés alguno.

Se exceptúan de este timbre los resguardos de cantidades entregadas á cuenta corriente.

DE OTROS CONCEPTOS REFERENTES Á SOCIEDADES.

Tipo fijo.

Art. 142. Timbre de 5 pesetas, clase 7.^a Los inventarios ó balances que anualmente tienen obligacion de formar, despues de examinados y aprobados en junta general de accionistas ó asociados, y que por duplicado deben formular la gerencia ó direccion de toda Sociedad, el certificado del acta de aprobacion que á los mismos se acompañe.

Art. 143. Timbre de una peseta, clase 11. Los libros de actas.

DIRECTORES Ó GERENTES.

Tipo fijo.

Art. 144. Timbre de 10 pesetas, clase 6.^a Los nombramientos ó títulos de Directores, gerentes ó representantes de las sociedades.

Art. 145. Timbre de 5 pesetas, clase 7.^a—1.^o Los que se expidan á los socios.—2.^a Los de todos los empleados que no tengan una consideracion especial, si su sueldo excede de 1.500 pesetas anuales.

Art. 146. Timbre de 3 pesetas, clase 9.^a Los que tengan un sueldo inferior á la cantidad expresada.

MONTES DE PIEDAD Y CAJAS DE AHORROS.

Art. 147. Los montes de Piedad y Cajas de Ahorros, como establecimientos benéficos, se regirán por lo dispuesto en el párrafo noveno del art. 75, y únicamente tendrán el deber de emplear el timbre móvil de 10 céntimos en el libro matriz de sus operaciones por cada empeño ó préstamo que llegue ó exceda de 50 pesetas, cuyo timbre inutilizará con su rúbrica el Jefe encargado de este servicio.

Responsabilidad penal.

Art. 148. El pago se anticipará siempre al Estado por la Direccion ó gerencia de la Sociedad: por lo tanto, á ella afecta únicamente la responsabilidad penal.

Art. 149. Toda Sociedad que no emplee en los documentos expresados el timbre que corresponda, incurrirá en la multa de 50 á 1.000 pesetas, además del reintegro. La cuantía de la defraudacion, la resistencia á la comprobacion administrativa y demás circunstancias

determinarán la graduación de la multa.

Art. 150. El agente de cambio ó corredor que inter venga en la negociación ó transferencia de títulos y en toda clase de operaciones que se relacionen con los documentos á que este capítulo se refiere, que no estén requisitados y legalizados con el timbre prevenido, tendrán igual responsabilidad penal sin el reintegro.

Art. 151. No podrán ejercer su profesión mientras no satisfagan la pena impuesta; y en caso de reincidencia podrán ser inhabilitados para el ejercicio de su profesión.

CAPÍTULO VIII.

De las pólizas de Bolsa.

TIPO PROPORCIONAL.

Art. 152. Las pólizas de contratación, bien sean al contado ó á plazos, y las de préstamos sobre efectos, se extenderán precisamente en los documentos timbrados que expenda el Estado. Para operaciones al contado y préstamos sobre efectos se seguirá la escala siguiente, ó sea el tipo proporcional á la cuantía:

1.^a clase hasta 25.000 timbre de 0'25 pesetas.—2.^a idem de 25 000'01 á 50.000, 0'50.—3.^a id. de 50.000'01 á 100 mil 1'00.—4.^a id. de 100.000'01 á 200.000, 2'00.—5.^a idem de 200.000'01 á 300.000, 3'00.—6.^a id. de 300.000'01 á 400.000, 4'00.—7.^a id. de 400.000'01 á 500.000, 5'00.—8.^a id. de 500.000'01 á 1.000.000, 10'00.—De 1.000.000'01 en adelante, 15'00.

Para operaciones á plazo.

TIPO FIJO.

Timbre de una peseta.

Art. 153. Las pólizas para operaciones á plazo se extenderán en papel comun, legalizado con el timbre móvil de 10 céntimos.

En el caso de tener que presentarse en juicio ó ante la Junta sindical del Colegio de Agentes de cambio por virtud de reclamación entre las partes, se añadirá la póliza timbrada que corresponda á la importancia de la operación como si fuera de contado.

Art. 154. El timbre en las operaciones de contado sobre efectos públicos y valores comerciales se pagará por el comprador, y en las de préstamo y crédito con garantía por el prestador.

Art. 155. Será nula y de ningun valor ni efecto la póliza de contratacion que no esté extendida en el timbre creado al efecto; no pudiendo la Junta sindical del Colegio de Agentes oír reclamacion alguna sobre negociacion de Bolsa si no se acredita con la exhibicion de la póliza extendida en el referido papel.

RESPONSABILIDAD PENAL.

Art. 156. El Agente ó Corredor de Bolsa que expidiese pólizas distintas de las que expende el Estado, además del reintegro incurrirá en la pena de 50 á 1.000 pesetas.

Art. 157. La Junta sindical del Colegio de Agentes incurrirá en igual pena de la multa, aplicada proporcionalmente á los individuos que asistan al acto, si oyen ó admiten reclamaciones sobre negociaciones sin presentar la póliza con el timbre correspondiente.

CAPÍTULO IX.

DE LAS PÓLIZAS DE SEGUROS MARÍTIMOS Y TERRESTRES.

Tipo proporcional.

Art. 158. Las pólizas ó certificados de inscripcion relativas á dichos contratos que no se otorgan por escritura pública estarán sujetas al mismo tipo proporcional que los documentos públicos, artículos 11 y 12 y base indicada en el art. 18.

Art. 159. El timbre afectará tan sólo á las pólizas matrices ó principales; en las copias ó traslados de las mismas se pondrá sólo el timbre móvil de 10 céntimos.

Art. 160. Las pólizas ó certificados de inscripcion se legalizarán con timbre suelto de la clase que corresponda, el que será inutilizado bajo su responsabilidad por el Director ó gerente de la Compañía.

Art. 161. Quedan facultadas las empresas de esta clase para contratar con el Estado un encabezamiento por el timbre, á razon de una peseta por cada 1.000 del total de las sumas aseguradas, segun los contratos celebrados y asientos de las inscripciones.

Art. 162. Los Directores y gerentes de las Sociedades están obligados al pago del timbre, sin perjuicio de que perciban su importe los interesados en los seguros.

Responsabilidad penal.

Art. 163. Los Directores ó gerentes que no cumplan

lo dispuesto en los precedentes artículos incurrirán en la multa de 20 pesetas, además del reintegro, por cada póliza en curso que no tenga el timbre correspondiente, inutilizado con su rúbrica.

Art. 164. Los Agentes y Corredores que intervengan en estos contratos sin que exijan como condicion ineludible la póliza con el timbre expresado, incurrirán, por cada operacion que autoricen, en la multa de 50 á 1.000 pesetas además del reintegro.

CAPÍTULO X.

DE LOS LIBROS DE COMERCIO Y DÓCUMENTOS ANÁLOGOS.

Tipo fijo.

Art. 165. Estará sujeto á este impuesto, y se verificará su reintegro á razon de 5 pesetas por la primera hoja, y 10 céntimos por las sucesivas, el libro *Diario* en Bancos, Sociedades, empresas industriales, compañías de seguros marítimos y terrestres y comerciantes nacionales y extranjeros; debiendo entenderse por tales los que se dedican al comercio aunque no estén inscritos en matrícula. El reintegro se verificará en timbre de pagos al Estado, y tendrá la nota correspondiente, suscrita por la Autoridad que ha de autorizar y rubricar dicho libro con arreglo á lo prescrito en el Código mercantil.

Art. 166. Están sujetos en igual forma á dicho impuesto los libros y registros de Agentes de cambio y Corredores.

Art. 167. Se consideran comerciantes para los efectos de esta ley los que ejerzan esta profesion en poblaciones que excedan de 5.000 habitantes segun el último censo, y estén sus industrias comprendidas en la relacion adjunta con arreglo á la clasificacion del reglamento de la contribucion industrial.

Art. 168. Quedan tambien sujetas á dicha obligacion las industrias de la tarifa de fabricacion que se expresan, siempre que por si solas ó en union con otras satisfagan por cuota del Tesoro de 300 pesetas en adelante, sea cualquiera el número de habitantes de la localidad donde se hallen establecidas las fábricas ó talleres.

Art. 169. Los comerciantes y sociedades que no lleven libros en debida forma, deberán proveerse de ellos en 1.º de Enero de 1882, y éstos podrán servir para los años sucesivos siempre que consten en ellos los asientos de cada año.

Relacion de las industrias que por su indole especial y manera de ejercerlas están obligadas al uso del timbre del Estado en los libros de su contabilidad.

TARIFA PRIMERA.

CLASE PRIMERA.

1.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de aceite y jabon, y cosecheros de aceite que establezcan puestos para la venta por mayor en diferentes pueblos de la produccion.—2.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente de bacalao, especies, frutos coloniales, chocolates almibares y frutas secas ó en conservas.—3.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de sal comun ó purificada.—4.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de aguardientes, licores y vinos del pais y extranjeros; y cosecheros de vinos que establezcan puesto para la venta al por mayor en diferente pueblo del de la produccion.—5.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de drogas.—6.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de hierro ó acero, bien sea en planchas, barras, lingotes, aros, flejes y obras de ferreteria ú otros metales.—7.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de porcelana, loza, cristal y vidrios blancos, huecos ó planos.—8.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de relojes de todas clases, quincalla fina, bisuteria y quincalla ordinaria.—9.º Vendedores por cuenta propia ó en comision, al por mayor y menor, ó al por mayor solamente, de tejidos é hilados de seda, lana, estambre, algodón, hilo y con mezcla de cualquier clase.

CLASE SEGUNDA.

1.º Bazares ó establecimientos de armas de fuego y blancas, nacionales y extranjeras, aunque algunas se fabriquen ó compongan en el mismo local ó taller unido á la tienda.—2.º Bazares ó establecimientos de ropas hechas de tejidos finos, extranjeros ó del pais, para se-

ñoras, hombres y niños con venta de dichos tejidos al por menor.—6.º Vendedores de joyas, ó sean establecimientos de diamantes, brillantes y otras piedras preciosas, sueltas ó engastadas, y de efectos de oro y plata.—7.º Vendedores al por menor de artículos de quincalla fina ó gruesa, obras de cristal, de bronce y otros metales, como espejos, arañas, lámparas, candelabros y demás objetos análogos de adornos.—8.º Vendedores de coches y otros carruajes de lujo.—9.º Vendedores de alfombras y de tejidos, telas ó fieltros que se emplean en su confeccion.

CLASE TERCERA.

10. Establecimientos en que se expendan ropas hechas de paños y otros tejidos finos, extranjeros y del país sin venta de dichos tejidos.—11. Vendedores al por mayor de papel blanco de todas clases y marcas, para imprimir, embalar y escribir, entendiéndose como tales los que los expendan por resmas.—12. Vendedores al por mayor y menor de curtidos, aun cuando á la vez lo sean al por menor de otros artículos propios para el calzado y obras de guarnicionero.—13. Vendedores de harinas al por mayor y menor, ó al por mayor solamente.—14. Vendedores al por mayor de vinos del país solamente, incluyéndose en esta clase los cosecheros que establezcan almacén para la venta en diferente pueblo del de la producción.

CLASE CUARTA.

15. Vendedores al por mayor, ó al por mayor y menor, de aceite mineral y gas Mille.—16. Vendedores al por mayor de plomo zinc ó latón, en galápagos, barras.

TARIFA SEGUNDA.

4.º Bancos, sociedades y compañías de todas clases, incluso las de ferro-carriles, las de seguros y las de minas, ya sean nacionales ó extranjeras, y las sucursales de las minas.—7.º Agentes de cambio y de Bolsa con fianza.—8.º Agentes y corredores de cambio sin fianza, operaciones de Bolsa, fletamentos, seguros y de compra y venta de toda clase de mercancías.—15. Consignatarios de buques de vapor y de buques de vela de larga travesía en sus expediciones, sin que almacenen y vendan por su cuenta los géneros, frutos y efectos que se

les consignen.—16. Consignatarios de buques de vela dedicados al comercio de cabotaje, sin que almacenen ni vendan por su cuenta los géneros, frutos y efectos que se les consignen.—19. Capitalistas que emplean sus fondos en hacer préstamos sobre efectos públicos, letras y pagarés, y en operaciones del Tesoro público.—20. Comerciantes, banqueros, cuyo ejercicio habitual es comprar, vender y descontar por cuenta propia y ajena letras, documentos de giro y valores cotizables en Bolsa.—21. Comerciantes que reciben ó remiten, compran, venden y exportan al por mayor, por su cuenta ó en comision, productos del país y géneros extranjeros ó coloniales, aunque á la vez sean consignatarios de mercancías y de buques.—22. Prestamistas que prestan dinero con la garantía de valores del Estado, sueldos personales, alhajas, prendas ú otros efectos.—50. Empresarios y constructores de buques de todos portes.—51. Almacenistas ó tratantes de combustibles minerales, que los expendan de un quintal métrico arriba.—52. Almacenistas, tratantes ó especuladores de carbon vegetal, que expendan de un quintal métrico arriba.—54. Almacenistas para la venta de maderas de hilo y de sierra para construccion, extranjeras, coloniales ó del país.—55. Almacenistas para la venta de maderas de sierra, extranjeras, coloniales ó del país para carpintería de taller y muebles de todas clases.—56. Almacenistas ó tratantes de maderas extranjeras, coloniales ó del país, en forma de duelas, ó en otra cualquiera, con destino á la construccion de toneles barriles, etc.—57. Almacenistas ó tratantes de lana ó sedas en rama.—58. Almacenistas ó tratantes de piel sin curtir, extranjeras ó de Ultramar.—65. Casas de comision que se ocupan en operaciones llamadas de tránsito, ó sea en recibir y expender géneros, frutos ó efectos por encargo ó cuenta ajena.—66. Especuladores que se dedican, aun cuando sólo sea en épocas determinadas del año, á la compra venta, de su cuenta ó en comision, de trigo, cebada y demás cereales, harina, aceite, vinos, aguardientes y licores.—80. Especuladores y vendedores de azufre que no sean á la vez drogueros, y que expendan el azufre bruto ó en cualquiera de sus clases al por mayor y menor, ó al por mayor solamente.—83. Almacenes de efectos navales.

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

Dia 5 del presente mes fué nombrado Coadjutor de la iglesia parroquial de Llummayor D. Antonio Rubí Pro. titular de dicho pueblo en reemplazo, del difunto D. Nicolás Ballester.

NECROLOGÍA.

Dia 24 de Febrero próximo pasado falleció en Manacor de donde era natural D. Pedro Juan Bosch y Sureda Pro. Coadjutor que ha sido de Son Servera por espacio de diez años, á los sesenta y seis edad.

Dia 4 del corriente falleció en Inca D. Francisco Llabrés y Marimon Pro., Beneficiado en la parroquial iglesia de dicho pueblo y Coadjutor que fué de la misma, á la edad de cincuenta y un años.

A. E. R. I. P.

PALMA DE MALLORCA.
Imprenta de Villalonga.